TRIENAL DE INVESTIGACIÓN FAU 2017
MEMORIAS
V JORNADAS DE INVESTIGACIÓN DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA CARLOS RAÚL VILLANUEVA
XXXV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO DE DESARROLLO EXPERIMENTAL DE LA CONSTRUCCIÓN
50 ANIVERSARIO Y JORNADAS DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO DE URBANISMO
http://trienal.fau.ucv.ve
Depósito legal: DC2017002530 / ISBN: 978-980-00-2879-7 / R.I.F.: G-20000062-7
CIUDAD Y SOCIEDAD_ CS-19

UN NUEVO ABANICO DE ESPACIOS PÚBLICOS INFORMALES EN CARACAS

María Isabel Peña
Departamento de Diseño Urbano, Instituto de Urbanismo, FAU.UCV.
Fulbright Visiting Scholar 2015-16, GSAAP Columbia University.
misapena13@gmail.com

RESUMEN

El presente papel de trabajo forma parte de la tesis doctoral en proceso, titulada: “La ciudad y el legado de los grupos huérfanos”, que se origina de la observación de nuevos fenómenos que han cambiado el aspecto físico de la ciudad y las dinámicas de comportamiento de sus usuarios. Podemos constatar que si bien la cobertura espacial de la mancha de aquello definido como informal dentro de la cartografía de Caracas alcanza 60% de su territorio, y que, aproximadamente, 45% de la población total de la ciudad habita en ellos, también la mayor parte de sus equipamientos y espacios públicos se ubican en las zonas formales. En una ciudad tomada por las desigualdades sociales, la polarización política, la violencia urbana y el desencuentro, se busca descifrar qué papel puede jugar el nuevo repertorio de espacios públicos en los tejidos informales y cómo ello puede afectar a sus usuarios en los procesos de transformación y bienestar social. La investigación centra su interés sobre el espacio público en el tejido urbano informal, en sus recientes intervenciones. Con la selección de casos de interés se pretende apuntar hacia la definición de una nueva realidad física del espacio abierto, de sus procesos de gestación y participación: el bulevar El Carmen, en Petare, ejecutado por la Alcaldía de Sucre; el Centro Deportivo Comunitario Carbonell, en Ruiz Pineda, Catia, ejecutado por la Alcaldía de Caracas; y la Escuela de Boxeo Jairo Ruza, barrio José Félix Ribas, en Petare, completado gracias a donaciones realizadas a través de redes sociales. Todos, contribuyen a la generación de reflexiones y preguntas para ser utilizarlas como instrumentos que alimentan la investigación, así como opiniones que demuestren la importancia y el significado de la transformación espacial en las relaciones sociales de sus usuarios.

Palabras clave: informal, espacio público, desigualdades, polarización, violencia urbana, bienestar.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En la ciudad de Caracas, recientemente, se perciben nuevos fenómenos urbanos que expresan cambios y reacomodos, tanto en aquello construido (lo lleno, lo ocupado) como en sus redes de espacios vacíos (espacios públicos, abiertos, sueltos, intersticios, residuales, etc.). Si bien podríamos aseverar hoy que al espacio-tiempo tradicional de la ciudad, identificada con la cuadrícula de Indias (Marcano Requena, 1998; Gasparini, 2015), y al espacio-tiempo moderno de la ciudad extendida, a partir del *boom* petrolero en Venezuela (Negrón, 2001; Marcano Requena, 2011), le ha sucedido en simultáneo un espacio-tiempo informal (Peña, 2008). Necesitamos, sin embargo, descifrar la complejidad de las recientes movilizaciones y fenómenos urbanos ocurridos en las pasadas dos décadas, en la búsqueda de su identificación y del papel que juegan dentro de la dinámica urbana actual. La aparición de un nuevo repertorio de espacios públicos (Herreros y Muntadas, 2004), en los diferentes tejidos urbanos de la ciudad, obligan a comparar sus calidades y naturalezas de manera de ubicarlos, contrastarlos y asumirlos como parte del nuevo paisaje urbano. El entramado de espacios vacíos, junto a los equipamientos comunitarios, dibujan un "encaje" particular en cada ciudad, similar al ADN. De la variedad de sus espacios vacíos podría deducirse su posible calidad de vida y riqueza urbana (Peña, 2012), pero el elemento humano –como lo expresara el exalcalde de Bogotá (Peñalosa, 2003) –, en la presencia de usuarios de la primera infancia y de la tercera edad dentro de los espacios públicos, son indicadores visibles que miden su vitalidad, seguridad urbana y calidad de vida.

En una ciudad como Caracas, donde se percibe un deterioro progresivo (Cilento y Fossi 2008; Criteria, 2005) superpuesto de una manera evidente sobre aquellos tejidos urbanos formales –tradicional y moderno–, y donde las referencias catastrales evidencian el crecimiento del tejido informal cercano al 60% del total ocupado (Silva, 2015), soportado en registros fotográficos testimoniales (González , Peña y Vegas, 2015), se hace necesario la diferenciación entre aquello "…que en medio del infierno, no es infierno y hacerlo durar y darle espacio…",[1] para avanzar en la conquista de una ciudad inclusiva, integradora y pacífica.

Últimamente puede constatarse a través del recorrido de los sistemas de espacios abiertos de nuestra ciudad, que su complejidad denuncia cambios vertiginosos con síntomas visibles en la presencia exacerbada de muros y enrejados; en los bloqueos de calles y parques; en la ciudad nocturna vacía, que sumados a algunos datos estadísticos sobre niveles de ingresos de sus pobladores, costo de la vida, muertes por violencia, etc., hacen difícil discriminar las causas de un deterioro urbano generalizado, que afecta el comportamiento de sus habitantes (Criteria, 2005; Peña, 2015). Aquellos asentamientos precarios, denominados tejidos informales –o tejidos autoconstruidos, barriadas o áreas marginales– (Bolívar, 1993; Bolívar y Erazo, 2013; Baldó, 1998), han trascendido del tradicional entendimiento asociado al de las márgenes de la ciudad y los lechos de las quebradas, a otros tipos de informalidad, inclusive dentro o superpuesto sobre el tejido urbano formal. La informalidad habla de impactos y cambios, tanto cuantitativos como cualitativos de la ciudad, desdibujando la tradicional dicotomía formal-informal. Podríamos aseverar que la ciudad de Caracas, en las dos últimas décadas, ha inclinado su balanza más hacia una percepción de la informalidad física más extendida y superpuesta sobre lo formal (Peña, 2015).

Adicionalmente, la segregación residencial sigue en incremento –a pesar de las inserciones a manera de gentrificación-inversa (Peña, 2015a) de vivienda social dentro del valle principal

[1] Como diría "Marco Polo a su llegada a China" en un fragmento de Las ciudades invisibles, de Ítalo Calvino, se ha inclinado de forma significativa a la lectura de una ciudad mayormente informal aun cuando esta estética se superponga sobre estructuras formales.

de la ciudad– y se ha acentuado este proceso, con una creciente polarización del espacio urbano. Con los niveles de delincuencia en ascenso, secuestros y otras variantes de crímenes, el enclaustramiento de las familias de mayores recursos en zonas protegidas, es la norma. El modelo de urbanizaciones con accesos restringidos y sistemas de seguridad privados se ha extendido en toda la capital, como en todas las ciudades de América Latina (Quesada Avendaño, 2006). Las clases medias, que cada vez son menos numerosas, también han adoptado sistemas similares de control en las viviendas y en los condominios multifamiliares. El acceso a ciertas vías públicas ahora es restringido y el paso es regulado por puestos de vigilancia con sistemas privados de seguridad, mantenidos por los vecinos. La duplicidad de autoridades a cargo del orden público ha producido cambios sustanciales en el uso de las vías públicas, ahora convertidas en privadas.

La segregación espacial evidencia una transformación importante en los usos tradicionales del espacio público, en especial el de la calle. En una ciudad como Caracas, con la lista en rojo de índices de seguridad ciudadana (Incosec, 2011; Briceño León, 2017), no solo las élites se aíslan cada día más, sino también otros grupos sociales medios y populares –incluyendo las periferias– siguen un patrón de segregación similar (Peña, 2015). La población urbana genera diferentes estrategias y formas de vivir la ciudad de acuerdo con sus condiciones económicas y socioculturales. Cada habitante de la ciudad tiene formas diferentes de pensarla e imaginarla, y adopta códigos particulares y prácticas territoriales para “surfear” sus dificultades y poder disfrutarla.

Si bien el presente “modelo” de crecimiento urbano y económico promueve la segregación y la polarización social, también es cierto que se ha observado una inversión en infraestructuras de ocio, deporte y entretenimiento, sin precedentes en las áreas informales en las últimas décadas. De las veintiocho (28) intervenciones realizadas en el municipio Sucre entre 2009 y 2012 (Fundación Espacio, 2012), seleccionaremos el bulevar el Carmen en Petare, para reflexionar sobre el éxito o no de la imposición de modelos de arriba hacia abajo. De las muy diversas intervenciones en el espacio público impulsadas a participar en la muestra Oficial de la Biennale di Venezia 2016, la intervención ubicada en Ruiz Pineda será objeto de revisión en su gestación –de abajo hacia arriba– y en su relación espacial con una comunidad que al cabo de una década logró ver construido su sueño; por último, la inversión privada impulsada por las redes sociales será observada en el caso de la escuela de Boxeo Jairo Ruza en Petare y cómo ha afectado tanto al espacio residual cercano como al tejido social, invadido por el tema de la violencia y la desesperanza. Los casos nos llevarán a preguntas que alimentarán la investigación doctoral y nos harán comprender la naturaleza de cada intervención, su diferenciación y el planteamiento de futuras tareas (como mapas conductuales y recolección de opiniones) para utilizarlas como instrumentos concluyentes en cada caso. Pareciera, sin embargo, que contrario a la multiculturalidad urbana ideal, nos toca comprender cómo coexisten los diversas grupos en la ciudad (García Canclini, 2004), sin lograr necesariamente la inclusión cultural de diversos sectores, dentro de esa complejidad urbana que es la ciudad (Jacobs, 1961), pero también observar si los mecanismos de diseño pudieran contribuir a las transformaciones deseadas.

1. UN NUEVO ABANICO DE ESPACIOS PÚBLICOS INFORMALES

La escasez de espacios para el disfrute, recreo, deporte o simplemente para el sosiego son escasos en un territorio donde todo espacio vacío se ocupa y donde lo público es un residuo, con dificultades topográficas y condiciones difíciles para transformarlas (Peña, 2008). Existe un déficit de ciudad con servicios en Caracas, donde se observa un abandono de la inversión urbana desde los años ochenta y noventa. Tenemos prácticamente 40 años de crecimiento

negativo, lo cual afecta el aparato productivo y en consecuencia a las inversiones en infraestructuras (Carvajal, 2017).

Las inversiones públicas, sin embargo, comenzaron a enfocarse –desde hace casi dos décadas– en los espacios públicos, dada su conexión tanto con los gobiernos locales como directamente con los votantes, especialmente en las áreas informales. Así, históricamente observamos que si bien un primer impulso de transformación de los barrios dotándolos de infraestructuras de servicio fueron aquellos impulsados por los primeros Concursos de Habilitación Física de Barrios, bajo la tutela de Fundacomún-Cameba –desde el año 1999 hasta 2002–, los concursos posteriores tendieron a engavetarse en una gran mayoría, dejando un largo lapso lleno de deseos con escasas ejecuciones de mejoras, dentro de los tejidos informales (Marcano Requena, 2012; Negrón, 2015).

Un nuevo intento ocurre entre 2009 y 2012 al este de la ciudad, cuando la Alcaldía de Sucre realiza una serie de intervenciones de espacios públicos en barrios del municipio Sucre, bajo el Programa “Espacios Sucre”, desde donde se planifica y ejecutan veintiocho intervenciones de diversas escalas (entre 46 m^2 y 3.300 m^2) con la participación de la academia (profesores y estudiantes de la USB) en apoyo a la instancia de Gobierno local, como puente y vínculo con las comunidades organizadas bajo esquemas tradicionales de gestión (de arriba hacia abajo) y con modelos de intervención del espacio público convencionales, propios de ciudad formal (parques infantiles, bulevares y canchas de juego, etc.).

Cercano a la muestra internacional de la 15º Biennale di Architettura en el Pabellón de Venezuela en Venecia, un grupo de jóvenes profesionales fueron incentivados a abordar el tema de pequeñas intervenciones (15) a manera de microcirugías en tejidos urbanos informales de ocho ciudades, a partir de la escasez económica del país y de las comunidades organizadas existentes. La arquitectura, esta vez, es vista como instrumento para reforzar la organización social y los colectivos de creativos organizados (Urban Forces) con un carácter sobresaliente en la participación, con gente joven e invitados internacionales, que tuvieron la oportunidad de ensayar bajo el paraguas de la Comisión Presidencial: “Movimiento por la Paz y la Vida” (Bigliatti, 2016; GUP, 2016). Activaron la socialización e interacción entre sus habitantes con los profesionales, para transformar sus realidades y mejorar sus condiciones de vida con intervenciones sustentables, en un esquema de gestión que podríamos comprender como “de abajo hacia arriba”.

Con un perfil menos notorio, en el sentido político, intervenciones de carácter privado dentro de los territorios informales han surgido como parte de las prácticas de responsabilidad social empresarial en años recientes. Es el caso de ciertos bancos o industrias, o de algunas ONG que con un origen menos obvio, pero con rasgos de interés sobre los derechos humanos y las inequidades sociales, se ha acercado a la construcción del entorno de lo público en áreas informales. Esta praxis más cercana a los habitantes, más directa que las solicitudes a instancias gubernamentales y libres de ataduras políticas (al menos de manera evidente), organiza en especial a niños y jóvenes en torno a participar en la ideación de un escenario urbano distinto, proveniente del imaginario de los propios usuarios, es decir, en un esquema “de adentro hacia afuera”. Dentro del grupo de estas actuaciones, quizá la de mayor independencia a las ataduras políticas surge de personajes que con su fuerza individual movilizan multitudes y seguidores, que persiguen transformar a partir de una disciplina o un credo, como el caso de la Escuela de Boxeo Jairo Ruza.

Estos espacios públicos, que complementan la vida puertas afuera del hogar, toman significados específicos para las comunidades y sus usuarios porque se convierten en los escenarios de su vida diaria y son termómetros de su bienestar. El sistema de espacios vacíos (no necesariamente públicos) del tejido urbano en una ciudad –entendido como la plantilla de aquello no ocupado (Lugo, 1995)– teje un encaje de redes viales, peatonales,

para bicicletas, de vegetación, de aves, etc. que junto a los eventos urbanos únicos de un lugar –equipamientos culturales, deportivos, recreativos, religiosos, sociales, asistenciales, etc.– se convierten en la huella *personal* de cada trozo de ciudad (Peña, 2013). Es a través del dibujo de este encaje que pueden deducirse las cualidades espaciales e inferir, en consecuencia, la calidad espacial urbana de la cual gozan sus usuarios. Así, el espacio vacío y el público se vuelven el tema transversal entre los recientes fenómenos urbanos emergentes en los tejidos informales y, en teoría, el escenario natural para propiciar la inclusión social y el intercambio de diversidades donde la convivencia y la cultura ciudadana son prioritarias.

1.1. **Caso 1. Bulevar El Carmen, Petare, municipio Sucre**

Obra: Bulevar El Carmen ("Estrías urbanas").
Ubicación: Barrio Unión, Petare Sur, municipio Sucre, Caracas
Responsable: Arq. Carola Bravo
Colaboraciones: Arq. Eduardo Izaguirre / Arq. Gustavo Giménez
Año de proyecto: 2010.
Año de construcción: 2011
Supervisión y Coordinación: Programas Especiales, Alcaldía del Municipio Sucre
Superficie construida: 1.460,00 m^2
Superficie mural: 152,00 m^2
Superficie total de intervención: 1612,00 m^2
Construcción: Constructora Kelsen, C.A.
Población directamente afectada: 80.000 habitantes, 19 comunidades
Población del municipio: 799.237 habitantes
Densidad: 3.660 hab./ha

En Petare se identifican topográficamente tres sectores: Petare colonial, con la trama fundacional de Indias y la cuadrícula de paredes continuas con usos mixtos y legados coloniales, bordeada por los ríos Guaire y Caurimare; Petare Norte y Petare Sur –ubicadas cual alas de una mariposa–, al norte y al sur del cuerpo que las vincula, Petare colonial. Una población cercana a los 300.000 habitantes hace de Petare en su totalidad, una de las áreas informales más densas, vitales y riesgosas de la ciudad capital. Su accesibilidad a través de pequeños vasos capilares de calles, callecitas, callejones y escaleras, hacen de ella un macizado de viviendas, sobre los contornos de la topografía de los cerros (De Lisio, 2001) que cierran la perspectiva hacia el este del valle principal de la ciudad de Caracas, el valle de San Francisco, aunque permiten dar acceso a los vientos de Barlovento y la bruma que levanta el salitre del Caribe, la calima, en tiempos de extremo calor.

El Carmen, de Petare Sur, fue motivo de una intervención urbana cuando nadie justificaba ni solicitaba hacer inversiones en el espacio público perteneciente a áreas de barrio. Tras la exitosa incursión que hiciera la oficina de vivienda del municipio Sucre, encontrando espacios disponibles para darles uso público cercanos a viviendas de carácter social Inavi, en esta ocasión la iglesia de El Carmen, la segunda en importancia en la zona, fue el centro de interés para hacer una intervención plástico-arquitectónica, que transformara la calidad urbana de la zona. La propuesta construye el "lugar" integrando bordes, fachadas y pavimentos a través de un juego de franjas coloridas que zurcen los planos inclinados, horizontales y verticales de manera continua (figuras 1 y 2), (Sánchez Taffur, 2011). La intervención sirve para organizar las infraestructuras debajo de un pavimento blando que se acompaña de mobiliario urbano e iluminación. Es una de las escasas oportunidades en las

cuales un tejido urbano informal es motivo de un trato similar al que pudiera darse a una zona patrimonial de la ciudad formal –salvo la referencia del pueblo de La Vega, realizada por el Gobernador para entonces Diego Arria (1974-1977). Al espacio frente a la fachada de la iglesia se le suman una calle que le accede lateralmente y otra que enfrenta su fachada (figura 3). La comunidad recibió con agrado la intervención que reafirmó una tendencia de usos existentes. Al formalizarla con materiales y acabados permanentes se construyó un centro de carácter cívico y público, a partir del encuentro de dos calles con una geometría irregular. La construcción de un espacio que está a cielo abierto y con el desarrollo de murales geométricos abstractos, deja de lado la posibilidad de identificación de lugar con mensajes subliminales o políticos en ellos (a pesar de su gestación desde arriba hacia abajo). La aceptación del espacio por la comunidad, se verifica con el uso que se hace del espacio a todas las horas del día (Jacobs, 1961) y a la diversidad de usuarios que a diario recibe (figura 4). Sus dimensiones, una octava parte de la plaza Bolívar del casco central de la ciudad, da cuenta de lo menudo del grano del sitio y de lo escaso de oportunidades como estas, que la consolidan como un centro para diecinueve comunidades cercanas. Si bien la comunidad jamás solicitó este espacio en su listado de necesidades, se convirtió en una referencia a ser replicada por otras comunidades.

1.2. **Caso 2. Centro Deportivo y Cultural "Eleonel Herrera", barrio Lomas de Urdaneta, municipio Libertador**

Obra: Centro Deportivo y Comunitario Carbonell ('La Máquina Pública').
Ubicación: Calle Carbonell, barrio Lomas de Urdaneta, Catia, Caracas
Responsable: Alejandro Haiek
Colaboraciones: Eleana Cadalso. Lab. Pro. Fab. Ing. Esteban Tenreiro. Fotog. Iwan Baan.
Año de proyecto: 2007
Año de finalización de construcción: 2017
Supervisión y coordinación de proyecto: Alcaldía de Caracas / Fundacaracas
Superficie ocupación: 200 m^2
Superficie total de construcción: 452,00 m^2
Construcción: Alcaldía de Caracas / Fundacaracas
Población directamente afectada: 393.619 habitantes (parroquia Sucre)
Población del municipio: 1.943.901 habitantes
Densidad de población: 5.168 hab./ha

Un largo periplo de deseos sobre un lugar para jugar entre amigos de diferentes zonas vecinas, las torres del 23 de Enero y el barrio Carbonell, confluyó en la construcción de un centro deportivo y de actividades para la comunidad, que logró cristalizar luego de diez años de intentos sucesivos. Un líder comunitario (Zahir Navas) alzó su voz para defender el terreno vacante desde el inicio, para convertirse en un centro de deportes para jóvenes, esencialmente, y programas de emprendimiento para el resto de la comunidad. La politización siempre rondó el proyecto promovido por una comunidad cohesionada, identificada con el oficialismo, y gracias a ello logró su construcción (Fundacaracas). El arquitecto Haiek fungió de mediador entre una aguerrida comunidad deseosa de empoderarse a través de un centro de actividades, que les proporcionara posibilidades para crecer en sus habilidades y les ofreciera espacios para el esparcimiento y entrenamiento deportivo, en un proceso de gestación y diseño "desde abajo hacia arriba". Un espacio arquitectónicamente diferenciado del contexto, con una imagen volumétrica *avant garde,* y con el deseo de animar a la población a ser parte de él, se yuxtapone al grano de pequeñas

casas autoconstruidas, que lo envuelve en colinas muy pendientes (figura 5). La propuesta techa una cancha deportiva con una cubierta liviana facetada, perforada y pintada de color rojo en su nivel superior, que se posa sobre el terreno en pendiente, con un despliegue de ingeniería bastante elocuente. Sus niveles inferiores tallados en una empinada loma del barrio, frente a la calle Carbonell, se destinan a otras actividades, con lo cual buscan movilizar a la comunidad a integrarse en programas de emprendimiento –que van desde cultivos de huertas comunitarias, hasta montar una empresa de panadería– o ser asistidos en el ambulatorio médico. Su destacada volumetría dentro del contexto informal hace de ella una pieza hito, que hace referencia –quizás involuntariamente– en su volumetría a la biblioteca Príncipe de España en Medellín. El concepto de espacio público cubierto se suma al del gimnasio techado y se traduce en una edificación vertical, adaptada al declive de la topografía existente (figura 6). Con equipamientos múltiples, el centro deportivo y comunitario se yergue como un símbolo de cohesión social, en medio de una fuerte polarización política que batalla por conquistar votos a favor de las autoridades locales. El contraste entre las dos expresiones de habitar, en el cerro en estructuras autoconstruidas o en los superbloques (23 de Enero), ahora confluye en una tercera expresión formal que no se identifica con su contexto y que trata de identificarse con nuevas pulsiones de lo público en un nuevo paisaje social y político (figuras 7 y 8). La escasez de suelo en lo público recurre a soluciones verticales para multiplicar las áreas necesarias y suplir equipamientos y espacios de recreo (1/12 del área de la plaza Bolívar del casco central), sin embargo, su acceso controlado a través de puertas, filtra sus usuarios de manera excluyente para aquellos no afiliados ideológicamente con sus guardianes.

1.3. **Caso 3. Escuela de Boxeo Jairo Ruza, barrio José Félix Ribas, Petare, municipio Sucre**

Obra: Escuela de Boxeo Jairo Ruza.
Ubicación: Barrio. Barrio José Félix Ribas, Petare, municipio Sucre, Caracas
Responsable: Jairo Ruza (entrenador)
Colaboraciones: Fundación Nueva Esperanza; Fundación CDEI
Año de proyecto: 2014
Año de construcción: 2014
Supervisión de proyecto: Hermanos Ruza
Coordinación de proyecto: Privada
Superficie construida: 250 m^2 aprox. (gimnasio en platabanda)
Superficie exterior: 150,00 m^2 aprox. (calles y resquicios)
Construcción: Vecinos
Población directamente afectada: 86 niños/ 3.870 habitantes
Población municipio: 799,237 habitantes
Densidad: 3.660 hab. /ha

En Petare, uno de los barrios más populosos y violentos de Latinoamérica, la violencia se concentra en las áreas con mayor dificultad en su accesibilidad. El 80% de los crímenes sucede en 6% de las zonas. La mayoría de esos crímenes ocurre en las zonas 5 y 6 del barrio José Félix Ribas (Solórzano, 2016), donde está la Escuela de Boxeo. La Escuela de Boxeo Jairo Ruza es una iniciativa privada de un entrenador deportivo, que vio la necesidad de disciplinar a los niños y adolescentes de las zonas del barrio José Félix Ribas para “librarlos del mal”. De los 86 alumnos de la escuela, todos han tenido alguna víctima de la violencia en sus familias. La escuela, gratuita y abierta para todos, niñas, niños y adolescentes, promueve la asistencia financiera a través de becas de mérito que oscilan

entre 500 y 1.500 Bs. mensuales. Los entrenadores no se dan abasto con los tres turnos horarios que ofrecen a diario. Las instalaciones del gimnasio, sobre la platabanda de una casa, necesitaron del auxilio de amigos y donantes para poder completar un techo liviano, el rin y otros equipos mínimos de entrenamiento necesarios, para hacer de aquello un gimnasio. Los combates públicos se dan en la confluencia de calles, un lugar próximo llamado La Montañita, donde arman el rin sobre cauchos viejos. El escenario urbano se transforma en un gran teatro con balcones y ventanas, que incorporan las fachadas como bordes continuos alrededor del rin donde ocurre el espectáculo, desde donde cuelgan los espectadores para visualizar las peleas, adicionalmente al público de todas las edades y sexos que rodean el rin en tierra. Los equipos infantiles ya han logrado tener triunfos en dos estados. Los eventos de combate públicos atraen a curiosos y equipos de otras parroquias y estados (Los Teques, Vargas, Aragua, Miranda y el Distrito Capital). Las actividades que animan a un grupo de niños soñadores, dispuestos a entrar en la ruda disciplina de la pelea corporal, hacen del deporte un evento cultural-social urbano en Petare, que llena de esperanzas a muchos (figuras 9 y 10).

> "Lo que más me preocupa es el peligro" dice uno de los muchachos, con sus 8 años y mientras mira sus zapatos. La mirada se le va y el silencio llega para invadir el lugar. Eso que llama "el peligro" es la balacera que puede presentarse en cualquier momento por los enfrentamientos entre bandas…Lau Solórzano, Prodavinci, 07032106.

El espacio transformado en arena de actuación /pelea rememora a los primeros teatros de Shakespeare en su escala y concepción espacial; adicionalmente al contenido de usos y usuarios, escapa a lo tradicional e impone desde adentro –la comunidad de José Félix Ribas– un abanico inesperado de actividades y usuarios. La respuesta de los entes privados, a su vez, ha sido de total apoyo, básicamente a través de instrumentos tecnológicos de punta (sitios web y redes sociales), con el apoyo de ONG. que buscan consolidar la iniciativa y darle el músculo financiero que carecen. Los impactos sobre la población formada en la escuela de boxeo y su incidencia en las cifras de violencia son trabajos aún por elaborar, así como el conocimiento pleno de su espacialidad.

2. IMÁGENES

Caso 1

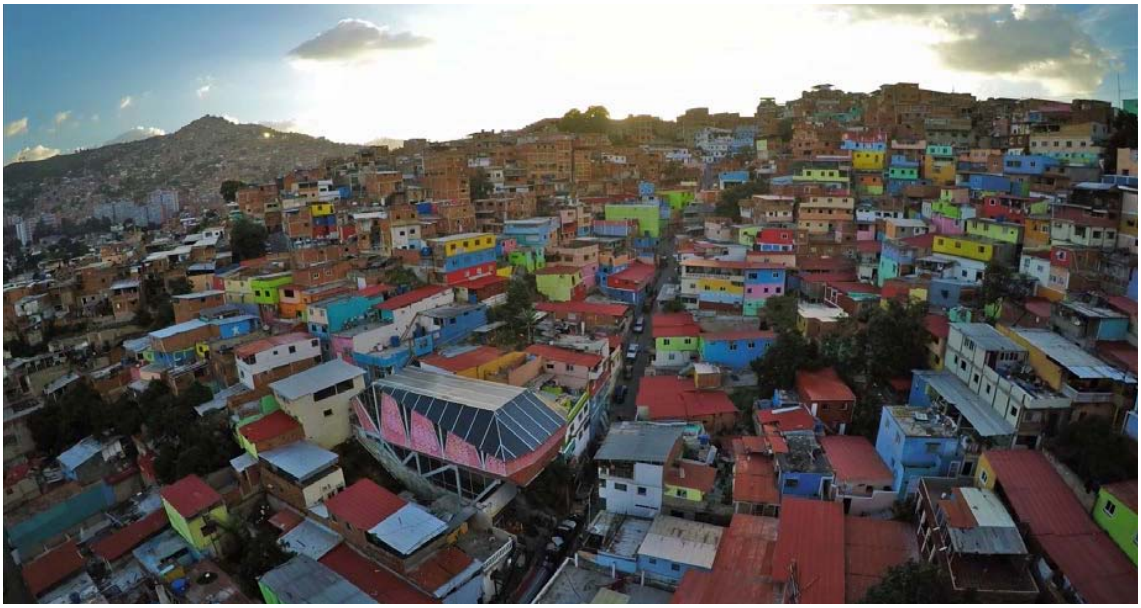
Caso 2

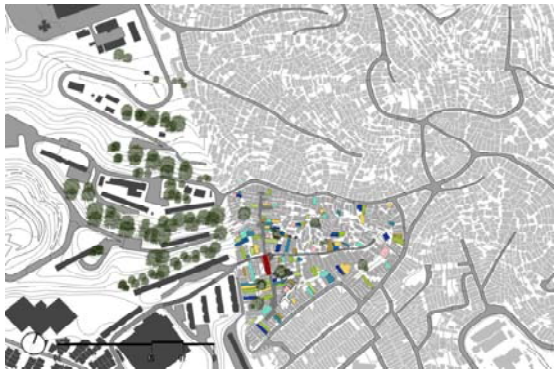
Caso 3

2.1. **Imágenes del caso 1: Bulevar El Carmen, barrio Unión, Petare, municipio Sucre**

Imágenes 1, 2, 3, 4. Proyecto integral del bulevar El Carmen, barrio Unión, Petare Sur, ejecutado por la Alcaldía del Municipio Sucre. Los usos existentes: una iglesia, dos escuelas, comercios y viviendas. Autora: Arquitecta-artista plástico Carola Bravo. Bordes continuos que aseguran "ojos en la calle"; mobiliario propio de espacios públicos tradicionales para todo público. Indicativos: ciudadanos de tercera edad y niños en coche. Un nuevo centro para 19 comunidades que confluyen en él. Año del proyecto: 2011. Fuentes: *Caracas del valle al mar, guía de arquitectura y paisaje* (González, Peña y Vegas, 2015) www.sancheztaffurarquitecto.wordpress.com

2.2. Imágenes del caso 2: Centro Deportivo y Comunitario "Eleonel Herrero", barrio Lomas de Urdaneta, Catia, municipio libertador





Imágenes 5, 6, 7 y 8: La "máquina pública". Autor: Alejandro Haiek. En rojo, el gimnasio vertical y centro comunitario, muestra su cercanía a los superbloques del 23 de Enero. De techo facetado y pintado de rojo, la cancha flotante destaca sobre el tejido informal del barrio. Fuente: Iwan Baan Lab.Pro.Fab. 2017.

2.3. Imágenes del caso 3: Escuela de Boxeo Jairo Ruza, barrio José Félix Ribas, Petare, municipio Sucre

Imágenes 9 y 10: La Escuela de Boxeo Jairo Ruza, barrio José Félix Ribas, Petare. Se apropia de las calles cuando hay combates públicos. El encuentro de calles con un rin sobre cauchos es el escenario, ubicado en La Montañita, y es apreciado desde las casas, ventanas, balcones y platabandas que lo circundan. La "Curra" de 9 años (en amarillo) es una de las atletas con solo 8 años de edad. Son 86 niños que asisten gratis en tres horarios. ONG nacionales ayudan a levantar fondos desde 2004 para su permanencia. Fuentes: Prodavinci. Ricardo Jiménez; Roberto Mata; Lau Solórzano. 07032017

Imagen 11: Teatro Globe, Londres. Réplica del teatro original de Stratford-Upon-Avon, Shakespeare. Fuente: estáticos.metropoli.elmundo.com

3. REFLEXIONES / PREGUNTAS / CONCLUSIONES

Mapear. Uno podría preguntarse sobre la importancia de mapear las nuevas realidades espaciales, pues gracias a ello pudimos descubrir *grosso modo* la mancha de aquello ocupado en el territorio de la ciudad considerado formal *versus* aquello informal en Caracas (60%), (Silva, 2015) a una escala urbana de toda la ciudad. Mapear, sin embargo, los espacios públicos realizados en estas dos últimas décadas nos permitiría ver su cantidad, ubicación exacta y su relación proporcional con la mancha total de lo informal en la ciudad, así como la calidad del encaje de los sistemas de espacios públicos, de los cuales podría inferirse detalles sobre la calidad de vida en una escala más cercana, propia de las curiosidades de diseño urbano (Peña, 2008).

Mapear escala. La minúscula urdimbre de lo informal en Caracas nos permite visualizar la capilaridad y las proporciones de lo urbano público en el tejido informal de cada barrio. Si en El Carmen, el bulevar equivale en tamaño a 1/8 de la plaza Bolívar, y en Ruiz Pineda el gimnasio vertical corresponde a 1/12 de la plaza Bolívar, y en el espacio de La Montañita a 1/24, entonces, ¿cuántos espacios más necesitan las comunidades informales para poder satisfacer sus necesidades de equipamientos recreativos? Conociendo la escasez de espacio vacío sin ocuparse dentro de los barrios, podría justificarse la construcción de elementos en vertical, pero también conociendo la densidad poblacional del barrio podría entenderse la necesidad de vaciarlo para construir ciudad (Peña, 2008) con un cuerpo de vacíos y llenos más equilibrado.

Contrastar encajes. Quedaría por constatar cuán grande es el espacio donde ocurren los encuentros boxísticos al aire libre en el sector La Montañita de Petare y cómo a través de mapas (de vacíos y llenos) pudiera relacionarse al teatro de calle inglés; y de cómo los individuos cambiaron rituales de vida, como lo hizo Shakespeare con el teatro en su ciudad (imagen 11) a una escala completamente vecinal. El ADN de cada espacio quedaría plasmado en dibujos que acompañen el entorno inmediato del espacio, que quizás arrojen similitudes entre los casos, que lleguen a sistematizar factores físicos pero dejen aspectos de carácter social fuera del alcance de aquello tangible (Peña, 2008).

Los mapas conductuales podrían quizás orientar nuestras respuestas sobre cuándo y a cuál hora ocurren las distintas actividades –incluyendo las delictivas–, pudiendo ser un instrumento para orientar el diseño espacial y la convivencia. La intolerancia y el desencuentro, características del momento que atravesamos, son aristas de lo social a incorporar a los efectos de los nuevos espacios públicos. Nuevos grupos organizados (ONG) trabajan en recuperar de las sombras a lugares definidos como territorios de “peligro” a través de actividades con las comunidades que de manera organizada buscan redefinir territorios para la paz y la convivencia (Sarmiento, 2016). De ello se concluye que ni el espacio público en solitario, ni la comunidad sin aportes al espacio físico completan los ingredientes necesarios para combatir el estado de deterioro y violencia actual en las comunidades de barrios. El trabajo de mejoramiento en los tejidos informales amerita de una participación conjunta de los ciudadanos sobre los espacios públicos como escenarios para la renovación y el bienestar.

El modelo Medellín. Si en Medellín los mapas resultaron como instrumento –para ubicar las zonas de actividades de riesgo y violencia urbana–, ellos contaron con una colaboración explícita (de la policía local) además de datos estadísticos que respaldaron la comparación de un antes y un después (Samper, 2014). Ante tales dificultades que en el caso de Caracas parecen inalcanzables, ¿cómo puede medirse el bienestar en los tejidos urbanos informales? ¿Cómo los aspectos físicos pueden desbloquear situaciones reiterativas de riesgo? Mediciones simples de cantidad de peatones en las calles y espacios públicos, de usuarios clasificados por horarios, edades, sexo, podrían orientar nuestras respuestas. Las mediciones

que puedan hacerse en la actualidad servirán de referencia para posteriores mediciones, que permitan la contrastación y la lectura de los beneficios o situaciones agudas en el pasar del tiempo, de manera de incorporar una variable de observación que le dé validez. Pareciera que hoy las actuaciones e intervenciones se hacen de una manera intuitiva y sin el respaldo de rastreos científicos. La cooperación de las comunidades es fundamental en el reconocimiento de los espacios y sus memorias, tema abordado por algunos grupos (como la ONG Caracas Miiconvive) que han mapeado la conducta de los habitantes de algunos barrios.

Data. Aun cuando anticipemos, un gran contraste entre los resultados entre aquello construido *versus* aquello no ocupado en cada barrio en los casos de estudio, podríamos relacionarlos con el porcentaje de espacio público equipado por habitante en la ciudad de Caracas (Bolívar, 2015). También, establecer comparaciones con aquellos principios teóricos que los hermanos Krier establecieron para la ciudad multicéntrica y peatonal con paradigmas urbanos ideales. Espacios públicos a distancias caminables –que ayudasen a sus usuarios sentirse pertenecientes a un vecindario– en caminatas no mayores de ocho minutos. Esto solo como referencia para concienciar las diferencias, las dificultades topográficas, como características propias de los tejidos informales, y ajustarlo a las circunstancias locales.

Apoyos financieros. La provisión por décadas –por parte del Estado– de servicios, infraestructuras y espacios públicos no apareció ni con la misma fuerza ni con la misma proporción que en las áreas formales. Importante será el mapear qué y cuales ayudas externas posee cada sector (asociaciones, ONG, consejos comunales, organizaciones comunitarias, gremiales, políticas, etc.), así como la procedencia de las inversiones (gobiernos locales, gobierno central, iniciativas privadas, etc.) para concluir quién impulsa a quién y qué beneficios pudieran traer, y si la ayuda manipula al que la recibe, o si supedita su beneficio a devolver otros favores a cambio (votos). Las inversiones recientes –de las últimas décadas– especialmente de gobiernos locales sobre espacios públicos dentro de los tejidos informales, han tenido que extremar su eficiencia, pues comienzan a suplir aquellos espacios faltantes debido a la escasez de áreas vacantes y la difícil topografía del contexto en cual deben ubicarse. Ello se convierte en un atributo que convoca a un nuevo repertorio espacial (gimnasio verticales, miradores elevados, ocupaciones temporales de los resquicios urbanos para prácticas deportivas, terrazas públicas, graderías y escaleras como plazas, entre otros), dentro de un panorama político polarizado(Márquez, 2005), Ideasuna crisis económica profunda (Guerra, 2004), con consecuencias graves sobre la violencia urbana (Briceño León, 2017) y que nos hacen reflexionar sobre los verdaderos impactos que la calidad espacial pueda ofrecer a sus ciudadanos.

Bienestar. Se sabe que la población favorecida con las instalaciones deportivas y de recreo cambian su actuar a partir de la aparición de lugares de encuentro en sus inmediaciones (Haiek, 2016). De todos es conocida la gran cantidad de usuarios jóvenes dentro de la población informal y de la necesidad de colmar sus apetitos con estos espacios. Sin embargo, se nos dice que la mejor manera de medir el bienestar de un lugar público es cuando se percibe en él un gran número de infantes y mayores de la tercera edad (Peñalosa, 2003). Con ello, podemos hacer un nuevo filtro de las intervenciones que mencionamos como casos de estudio y concluir sobre varios aspectos. Los espacios a cielo abierto parecieran más permisivos en cuanto a edades de sus usuarios. Los espacios deportivos techados obligan al ingreso a estos espacios por puertas que implican además de un “adentro” y un “afuera”, muchas veces filiaciones de tipo ideológico. Si bien los bordes construidos –de los espacios intervenidos– se activan en función del nuevo espacio público, estos pueden ser parte del cambio cuando se incorporan activamente y se vuelcan sobre ellos, modificando el espacio físico y la conducta de los habitantes.

Unidades de tiempo. Podría resultar interesante conocer con cuál velocidad la ciudad de Medellín logró cambios sustanciales en su población, a partir de las intervenciones espaciales en ámbitos de lo público. Con ello, podríamos por una parte esperanzarnos en lograr cambios sustanciales en una población que se siente bastante desasistida y que necesita cambios en beneficio de todos. Pero las unidades de tiempo en los cambios urbanos son lentos, según nos reportan otras ciudades, y solo cuando se rompen las décadas o los quinquenios y se logran cambios en lapsos de tiempo menores, se pone en duda su efectividad y permanencia en el tiempo. Las urgencias de cambio y el deterioro profundo de nuestra ciudad, y en especial de lo informal, nos solicita toda la atención con una conciencia de clase que permita la generosidad de auxiliar primero a aquel que más lo necesita y ello requiere de un trabajo social profundo para saber darle al otro "…para que en su mejoría no le envidie nada al rico", como lo diría el exalcalde de Medellín Sergio Fajardo Valderrama (Princeton, 2004-2007).

Desmitificar. Si bien los tres casos seleccionados reportan beneficios para sus usuarios y habitantes, gracias a las comparaciones entre sus diferentes gestiones, podemos concluir que no siempre las imposiciones desde arriba hacia abajo son contrarias a lo que necesitan sus usuarios. Los expertos algunas veces pueden introducir soluciones y modelos que sus habitantes desconocen y con ello –en el caso del bulevar El Carmen– pudo implantarse un referente posible dentro del barrio: un bulevar, a la mejor manera de cualquier espacio formal de la ciudad. Con él el barrio adquirió un referente nuevo en el escenario urbano de los tejidos informales. Por otra parte, con la participación de jóvenes en las propuestas en espacios en crisis, como así lo definieron *Urban Forces*, lograron la empatía necesaria entre los usuarios y los expertos, sin barreras de lucha de clase, y la proximidad que permite la energía de los jóvenes en su sueño continuo de cambio. Quedó pendiente, sin embargo, el tema de lo excluyente, que puede resultar trabajar desde la arista política y utilizar la arquitectura como instrumento de cambio social. "La máquina pública" (como su autor la llama), es decir, el centro "Eleonel Herrero", está signada por la filiación política (oficialista) de la comunidad solicitante, que sumado a los controles de acceso hacen difícil la participación de "los otros". Cabe la pregunta de si estas inversiones pueden y deben apoyar a espacios excluyentes, o si los espacios públicos pueden ser destinados solo a segmentos específicos de la población, cuando son financiados con el dinero de todos los venezolanos.

La participación del privado y nuevamente de las tecnologías recientes, junto a las redes sociales en la transformación del espacio público, rompió los esquemas de lo previsto en el caso de la Escuela de Boxeo Jairo Ruza –en el más violento de los barrios según los observatorios de violencia del país en la actualidad (Briceño León, 2017)–, donde se completó el sueño incontenible de un individuo, partiendo de una inquietud positiva sobre la violencia y la necesidad de actuar desde la base, con una educación disciplinar como instrumento para pacificar.

Diversidad. Una revisión del comportamiento de cada caso según los atributos valorados por Jane Jacobs (1961) para las ciudades ideales y vitales, refuerzan la comprensión de que en la medida en que el espacio es más abierto y con menos restricciones en su acceso, su carácter es más universal y permite que la diversidad aflore como una cualidad y no como un defecto (Herreros,2004). Como Herreros, también muestran la tendencia cada vez más clara de romper los esquemas tradicionales de espacios públicos (Takano y Tokeshi, 2007), como sin duda lo propone la escuela de Boxeo Ruza al apropiarse no solo de las calles con el rin temporal para la lucha, sino de las fachadas con sus aberturas hacia el escenario de combate. La estrechez del tejido urbano informal y la minúscula proporción de sus espacios vacíos, que difícilmente puede medirse con los instrumentos tradicionales del urbanismo (tablas de cálculo de servicios y equipamientos públicos), nos lleva a la necesaria revisión y formulación de nuevas normativas para estas áreas.

Fórmulas. Por último, reflexionando sobre la conceptualización del espacio público en la totalidad de los tejidos informales a partir de los tres ejemplos locales, la pregunta de cuántos bulevares, gimnasios verticales y escuelas de boxeos pueden y deben hacerse, para transformar la calidad de vida en nuestros barrios, se confronta con las fórmulas cuantitativas de los urbanistas que proporcionan cantidades ideales, para satisfacer a los pobladores en escenarios ideales… "formales". Las cifras rojas que muestran nuestra realidad hoy, se confrontan con la responsabilidad y la ética de las inversiones de todos los venezolanos en lugares públicos inclusivos o excluyentes, abiertos a las diferencias o promotores de la exclusión, y cómo la recomposición de estos espacios promueven la tolerancia y el encuentro (Piñón, 2001). Todo ello podría repercutir en incluir la posibilidad del bienestar –que genera el espacio público– como un derecho ciudadano que todos reclamamos de nuestra actual ciudad aun fragmentada.

Dos contradicciones finales permanecen: la desigualdad, resultado de una exclusión vista como algo normal, y un régimen de seguridad paralela, que no garantiza necesariamente la calidad urbana necesaria (Peña, 2015; Echeverri y Orsini, 2010). Queda por explorar el beneficio que a través de las redes sociales se hace al paisaje urbano que, con acciones de difusión, son capaces de influenciar y extender el "bienestar" en estos nuevos lugares de encuentro, sembrando el deseo de cambio, transformación y mejoría, acortando distancias a través de una red de colaboradores, que por primera vez se transforman en actores activos de intervenciones urbanas concretas. Con ello, observamos la validez de las comunidades organizadas, la perseverancia en los sueños de cambio y de la educación, como una herramienta aplicada al espacio público y como medio de construir una ciudadanía que supere las limitaciones de la violencia y la pobreza.

AGRADECIMIENTOS

Especial agradecimiento a Daniela Alcalá, Alejandro Haiek y Rafael Urbina, con cuya colaboración incondicional conté en esta ocasión.

REFERENCIAS

Baldó, J. (1998). Un plan para los barrios de Caracas*. Bitácora urbano-territorial*, revista del Departamento de Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia.

Baldó, J. y Villanueva, F. (1999). *Habilitación física de barrios.* Manual para concursantes. 1er Concurso Nacional. Caracas, Venezuela.

Baldó, J. y Villanueva, F. (1998). *Un plan para los barrios de Caracas.* Caracas: Mindur-Conavi.

Bigliatti, C, (2016). 15º Biennale di Architettura. Padiglione Venezuela. 2015. PlatformBlog

Bolívar, T. (1993). Densificación y metrópoli. *Urbana*, n° 13. Instituto de Urbanismo, UCV, Caracas.

Bolívar, T. y Baldó, J. (1996). *La cuestión de los barrios*. Caracas: Fundación Polar-Universidad Central de Venezuela-Monte Ávila Editores.

Bolívar, T. y Erazo, J. (2013). Los lugares del hábitat y la inclusión. Flacso, Andes.edu. Extraído 03 julio 2016. www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/54049.pdf

Bolívar, T. (2015). *Intervención sobre la ciudad fragmentada. Curso Seminario Teorías Urbanas. Metrópolis Fragmentadas.* Doctorado en Urbanismo IU/FAU/UCV, Profesores Frank Marcano Requena y Marco Negrón. Abril 2015.

Briceño León, R. (2017). Observatoriodeviolencia.org.ve. *Observatorio de violencia. Informes 2016:OVV estima 28.479 muertes violentas en Venezuela*. 28 Diciembre 2016. Consultado 24 de Agosto de 2017.

Carvajal, C. (2017a). Zulma Bolívar. Afuera vamos bien, adentro no tanto, por #CCS450 Prodavinci.

Carvajal, C. (2017b). Caracas desde hoy hasta los 500 años. Entrevista a Marco Negrón, 25 de julio de 2017. Prodavinci.

Cilento, A. y Fossi, V. (1998). Políticas de vivienda y desarrollo urbano en Venezuela (1928-1997): una cronología crítica. *Urbana*, n° 23, Instituto de Urbanismo, UCV, Caracas.

Criteria. (2005). *Caracas cenital*. Fundación para la Cultura Urbana. Fundavag. Caracas.

Extraído 15 septiembre 2015.culturaurbana.org/tag/caracas-cenital/

De Lisio, A. (2001). La evolución urbana de Caracas: indicadores e interpretaciones sobre el desarrollo de la interrelación ciudad-naturaleza. *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 42, n° 2. Caracas.

De Sola, I. (1967). *Contribución al estudio de los planos de Caracas 1567- 1967*. Caracas: Ediciones del Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas.

Echeverri, A., Orsini, F. (2010). *Informalidad y urbanismo social en Medellín*. Extraído en febrero 2017.es.scribd.com

FajardoValderrama,S.(2004-07). https://successfulsocieties.princeton.edu/interviews/sergio-fajardo-valderrama

Fajardo Valderrama, S. (2007). *Video.* Caracas-Venezuela: Fundación para la Cultura Urbana.

Fundación Espacio. (2012). *Intervenciones de espacios públicos en barrios del municipio Sucre*. Caracas: Fundación Espacio.

Fundación Espacio. (2013). *Idea, proyecto, obra*. Caracas: Fundación Espacio.

García Canclini, N. (2004*). Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

Gasparini, G. (2015*). El plano fundacional de Caracas. La lectura del plano de Juan Pimentel.* Caracas: Fundavag Ediciones.

Guerra, J. (2004). *La política económica en Venezuela: 1999-2003.* Caracas: UCV.

González I., Peña M.I. y Vegas F. (2015). *Caracas del valle al mar. Guía de arquitectura y paisaje.* China: RR Donnely Printing CO. LTD. Junta de Andalucía, Sevilla, España.

GUProjects//Urban Forces. *Venezuela's display at the 15th Venice Biennale*. 24 Abril 2016. Good Urban Practices.

Haiek, A. (2016). *Alejandro Haiek: "Hacer arquitectura es hacer relaciones humanas".* ABC cultural. 07/12/2016. abc.es

Herreros, J. y Muntadas, A. (2004). *Desvelar lo público.* Circo, JAIA Lore Artean 2004.123, Madrid.

Incosec. Instituto de Investigaciones de Convivencia y Seguridad ciudadana (2011). Venescopio. Extraído 28 de febrero 2017, de: www.venescopio.org.ve/web/wp-content/.../Informe-DC-2010.pdf

Jacobs, J. (1961). *The death and life of great American cities.* New York: Vintage Books, Ramdom House, 1992.

Jiménez, R. (2016). Fotogalería. La Escuela de Boxeo Ruza en el lente de Ricardo Jiménez. Prodavinci.com .07/03/2016. Extraído 28/02/2017 de: http://historico.prodavinci.com/blogs/fotogaleria-la-escuela-de-boxeo-ruza-en-el-lente-de-ricardo-jimenez/

Kostoff, S. (1991). *The city shaped. Urban patterns and meanings through history.* Boston, Toronto, London: Bulfinch Press Book, Little Brown and Company.

Krier, R. (1976). *Stuttgart, teoría práctica de espacios urbanos.* Barcelona: Gustavo Gili.

Lacabana, M. y Cariola, C. (2005). *Entre la ciudad global y la periferia en transición. Caracas-valles del Tuy medio.* Caracas: Ediciones Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología.

Lugo, F. (1995). Ciudad. Pensamiento y ordenanza. *Ciudad*, Revista de la Dirección de Gestión Urbana-Alcaldía de Caracas-Fundarte, p. 34-40, Caracas.

Marcano Requena, F. (1998). Ciudad y Modernidad: balance frente al próximo milenio: la experiencia urbana venezolana. *Urbana*, n° 22, Caracas, Instituto de Urbanismo, UCV.

Marcano Requena, F. (2011). *Las constelaciones de la serpiente y el colibrí. Metáfora del espacio abierto en Caracas.* Caracas: Ediciones FAU, Colección de Ensayos de Postgrado 7. Extraído 17 noviembre 2015. https://issuu.com/fau.ucv/docs/frank_marcano

Marcano Requena, F. (2012). Plan habilitación física de barrios. *Urbana*, n° 39, Caracas, Instituto de Urbanismo, UCV. Extraído 15 de Enero 2017. Disponible en: http://issuu.com/urbanadigital/docs/revista_urbana_39

Márquez, T. (2005). *Una lectura sociológica de la Venezuela actual.* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello-Konrad Adenauer Stiftung.

Mata, R. (2016). La escuela de Jairo Ruza vista por Roberto Mata: “Lo que quiero es alejarlos del mal camino”. Prodavinci. Roberto Mata 07/03/2016. Extraído 14 enero 2017. Disponible en: http://historico.prodavinci.com/blogs/la-escuela-de-jairo-ruza-vista-por-roberto-mata-lo-que-quiero-es-alejarlos-del-mal-camino/

Murillo, G.L. (2001). *La recomposición de la ciudad informal; arquitectura moderna y ciudad informal*. España: Ediciones Universidad Politécnica de Valencia,

Negrón, M. (2001). *Ciudad y modernidad 1936-2000: el rol del sistema de ciudades en la modernización de Venezuela*. Caracas: Ediciones del Instituto de Urbanismo, Comisión de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela.

Negrón, M. (2015).*Curso Seminario Teorías Urbanas. Metrópolis Fragmentadas.* Doctorado en Urbanismo IU/FAU/UCV, Profesores Frank Marcano Requena y Marco Negrón. Abril 2015.

Peña, M.I. (2008). *El Carmen, sobre la naturaleza del vacío en tejidos urbanos informales.* Caracas: Ediciones FAU, Universidad Central de Venezuela.

Peña, M.I. (2012). *Barrios, sumando y restando*. Disponible en: http://mediodigitalfau.blogspot.com/search/label/MARÍA%20ISABEL%20PEÑA

Peña, M.I. (2015a). Reverse-Gentrification in NYC. *Housing-Projects Re-habilitation after Jane Jacobs' Legacy.* TU Delft, 24-25 May 2016. Holanda.

Peña, M.I. (2015b).Tejidos informales y espacio público en Caracas. Conferencia. Columbia University. GSAAP.29/10/2015. NY

Peñalosa, E. (2003). *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Prólogo. Copenhague: Editorial Reverté.

Piñón, J.L. (2001). *La recomposición de la ciudad informal.* 2. C.I.C.I. España: Universidad Politécnica de Valencia.

Quesada Avendaño, F. (2006). *Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina. OEI*, n° 8. Extraído 14 de enero 2017. En: www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric08a03.htm

Ribes Ramírez, M. (2004). *¿Cabemos todos? Los desafíos de la inclusión*. Informe del Capítulo venezolano del Club de Roma. Ediplus Producción, C.A.

Samper, G. (1997). *Recinto urbano, la humanización de la ciudad.* Bogotá, Colombia: Fondo Editorial Escala.

Samper, J. (2014). Violencia urbana, conflicto y crimen en Medellín. Tesis doctoral MIT. Boston. Consultado agosto 2016. www.scielo.org.co/pdf/crim/v58n2/v58n2a03.pdf

Sánchez Taffur, V. (2011).*Estrías urbanas. Intervención en el espacio público. Bulevar el Carmen, Petare. Carola Bravo. Caracas*. Extraído 28 de mayo 2017, de: www.sancheztaffurarquitecto.wordpress.com

Sarmiento, M. (2016). *Cronica.Uno. Caracas mi convive le baja dos a la violencia*. 09 de Marzo de 2106. Revisado febrero 2017, disponible en: http://cronica.uno/caracas-mi-convive-le-baja-dos-a-la-violencia/

Solórzano, L. (2016). Crónica // Petare y un torneo de boxeo que empezó en los puños de una niña. Prodavinci.com, 07/03/2016. Extraído el 28/02/17. Disponible en: http://historico.prodavinci.com/blogs/cronica-petare-y-un-torneo-de-boxeo-que-empezo-en-los-punos-de-una-nina-por-lau-solorzano/

Takano, G. y Tokeshi, J. (2007). *Espacio público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el Sur.* Serie Estudios Urbanos Nº 3. Lima, Perú: Sincoeditores.

Últimas Noticias. (2016, 23 de junio). *El boxeo infantil tiene su espacio ganado en Petare*. Caracas.

Villanueva, F. (1995). Apuntes para una historia de la urbanización de la ciudad. En *Caracas: memorias para el futuro.* Roma: Gangemi Editore.

Zaa, J.M. (2017). En el país vivimos una exaltación de la violencia, Briceño León. Diario *El Impulso*, 10/03/17 observatoriodeviolencia.org.ve 13 de marzo 2017

Contactos

misapena13@gmail.com; mip9@columbia.edu; @misa.pena; laciudaddeseadablogspot.com; @ccscity450